

CAPÍTULO 9.

Movimiento de mujeres y construcción de paz en Liberia, Israel y Colombia

Susana Valencia Cárdenas²⁶

Manuel José Gómez Restrepo²⁷

Yiney Suárez García²⁸

Andrés Felipe Correa Valencia²⁹

-
- 26 Doctora en Derecho, ex docente investigadora de la Facultad de Derecho, Universidad de San Buenaventura, Medellín. Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=i6TT95oAAAAJ&hl=es> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8641-011X> Correo electrónico: susana.valencia@usbmed.edu.co
- 27 Magíster en Derecho constitucional, docente investigador de tiempo completo, de la Facultad de Derecho, Universidad de San Buenaventura, Medellín. Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=-z23LOoAAAAJ&hl=en> ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6982-4858> Correo electrónico: manuel.gomez@usbmed.edu.co
- 28 Estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Buenaventura, auxiliar de investigación en el proyecto: “Vínculo con la tierra y construcción de paz en poblaciones rurales de dos municipios del Oriente Antioqueño, La Unión y Carmen de Viboral”. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1687-4488> Correo electrónico: yineyduviana@hotmail.com
- 29 Estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad de San Buenaventura, auxiliar de investigación en el proyecto: “Vínculo con la tierra y construcción de paz en poblaciones rurales de dos municipios del Oriente Antioqueño, La Unión y Car-

Resumen

La bioética es una herramienta de construcción de paz que también puede ser entendida como una forma de contrarrestar los desequilibrios que amenacen la convivencia. Así, se hace pertinente estudiar desde la bioética cómo las mujeres se han sobrepuesto a sus diferentes contextos y en distintos tiempos y territorios han buscado la construcción de paz. Este trabajo estudia los movimientos de mujeres por la paz en Liberia, Israel, Palestina y Colombia. En estos países se ha puesto en evidencia la necesidad urgente de debatir acerca de los crímenes contra niños y mujeres y vincular formas de articulación colectiva. El documento, describirá las razones por las cuales estos movimientos son o han sido exitosos, analizando algunas de las acciones bajo un enfoque bioético para la construcción de paz, evidenciando cómo estos mecanismos posibilitan a las mujeres afrontar y sobrepasar el dolor y el trauma en sus cuerpos y emociones para luchar por el futuro de sus territorios.

Palabras clave: mujeres, construcción de paz, género, Colombia, Palestina, Liberia, Israel.

Abstract

Bioethics is a peacebuilding tool that can also be understood as a way to counteract the imbalances that threaten coexistence. Thus, it is pertinent to study from the perspective of bioethics how women have overcome their different contexts, and in different times and territories have sought to build peace. This work studies the women's movements for peace in Liberia, Israel, Palestine, and Colombia, in these countries have highlighted the urgent need to discuss crimes against children and women, linking forms of collective articulation.

It will describe the reasons why these movements are or have been successful, analyzing some of the actions under a bioethical approach for peacebuilding, showing how these mechanisms enable women to face and overcome the pain and trauma in their bodies and emotions to fight for the future of their territories.

Keywords: women, peacebuilding, gender, Colombia, Palestina, Liberia, Israel.

Resumo

A bioética é uma ferramenta de construção da paz que também pode ser entendida como uma forma de contrabalançar os desequilíbrios que ameaçam a coexistência. Assim, é pertinente estudar sob a perspectiva da bioética como as mulheres superaram seus diferentes contextos, e em diferentes épocas e territórios procuraram construir a paz. Este documento estuda os movimentos de paz das mulheres na Libéria, Israel, Palestina e Colômbia. Nesses países, tornou-se evidente a necessidade urgente de debater os crimes contra crianças e mulheres e de vincular formas de articulação coletiva. Ele descreverá as razões pelas quais esses movimentos são ou foram bem sucedidos, analisando algumas das ações sob uma abordagem bioética da construção da paz, mostrando como esses mecanismos permitem às mulheres enfrentar e superar a dor e o trauma em seus corpos e emoções, a fim de lutar pelo futuro de seus territórios.

Palavras Chave: mulheres, construção da paz, gênero, Colômbia, Palestina, Libéria, Israel.

DOI: [10.58863/20.500.12424/4284661](https://doi.org/10.58863/20.500.12424/4284661)

Introducción

La bioética ha sido definida como la salud de la cultura, “[...] en la medida que la ética estudia los actos humanos, la bioética se relaciona con los actos que promuevan la vida” (Rodríguez y Soto-Ortigoza, 2020). En este sentido, una de las mejores formas de proteger y promocionar la vida es la construcción de paz como forma de afrontar la guerra y la violencia. He aquí la importancia de la bioética, ya que según Garrafa y Manchola (2014) es una herramienta de construcción de paz.

Dado este marco que otorga la bioética, del cuidado de y para la vida, este trabajo pretende destacar la importancia de las acciones civiles no violentas en la construcción de la paz llevada a cabo por una de las poblaciones humanas más afectadas por estas problemáticas: las mujeres.

Esta población ha sido víctima de crímenes de lesa humanidad como secuestro, homicidio, desaparición, desplazamiento forzado y violencia sexual. Sin embargo, ha sido protagonista de acciones de construcción de paz, mediante la búsqueda de salvaguardar la vida de los hijos, de velar por sus alimentos, de su territorio y seguridad, han generado profundas y colectivas formas de rechazo a los ciclos o patrones intensos de violencias. En este sentido, según Wilches (2010):

Tradicionalmente se ha considerado a las mujeres como víctimas pasivas de la guerra, pero a partir de los años 90 esta visión ha cambiado y se reconoce que también las mujeres juegan distintos papeles, especialmente en acciones de resistencia, de denuncia por desapariciones y porque se organizan en grupos con claras propuestas políticas frente a las guerras. (p. 77)

Estas mujeres, a pesar de la experiencia de “laceración” han encontrado formas significativas y creativas de resistir pacíficamente todo tipo de violencias para dejar una impronta de denuncia y (re) construcción o (re) configuración de sentidos de vida “otros”, a partir de su integridad, de su fe, de su posicionamiento político, cultural o simplemente, desde su imaginación moral (Lederach, 2007).

Este enfoque en la construcción de paz como sostiene Goyol (2019), ha sido poco estudiado por la literatura que se ha concentrado, casi que exclusivamente, en los efectos devastadores que la violencia tiene sobre las mujeres y muy poco en la manera en que las mujeres resisten la violencia y construyen paz.

Por este motivo, para lograr los propósitos de este trabajo se abordarán fragmentos de las vidas, historias, pensamiento y experiencias de diversas mujeres que indirecta o directamente han sido víctimas de múltiples guerras. Sus acciones se llevan a cabo en grupos que se componen de mujeres diversas por razones de etnia, religión, lengua, cultura y experiencias directas o indirectas de afectaciones por la guerra. Estas mujeres llevan a cabo, en su estilo particular, acciones civiles no violentas bajo un enfoque que constituye la búsqueda de una ética para preservar y reconstruir la vida.

Metodología

El diseño de esta investigación corresponde al método cualitativo, de acuerdo con Galeano (2004), la investigación social cualitativa es un modo de observar la subjetividad del ser humano como sujeto social, prestando especial atención a sus vivencias y relaciones que establecen con los contextos y otros actores. Las realidades subjetivas e intersubjetivas se encuentran en la interioridad y pueden reconocerse como objetos válidos de conocimiento.

El enfoque cualitativo es inductivo, busca un entendimiento del fenómeno en todas las dimensiones: internas, externas, pasadas y presentes (Hernández et al., 2010). De acuerdo con esto, el propósito de esta investigación es analizar a través de los movimientos y organizaciones de las mujeres, las dinámicas y actividades de acciones no violentas que han generado resistencias a la coacción y que han contribuido a la consolidación de la construcción de paz en los contextos seleccionados: África (Kenia, Liberia), Israel, Palestina y Colombia.

La preocupación por escribir acerca de esta temática comenzó con la escucha de la canción, *La oración de las madres*, de la artista israelí Yael Deckelbaum (2016). Rastreando el origen de la canción, se encontró que fue el resultado de una manifestación no violenta y masiva de madres israelíes y palestinas alentadas por la Nobel de Paz, Leymah Bgowe, cuya historia remite a la acción por la paz de las mujeres para detener la guerra en Liberia. Se hace referencia colombiana, porque es nuestro contexto más próximo y existe un acercamiento al rol de las mujeres en la construcción de la paz en el Oriente Antioqueño a través del proyecto de investigación: *Vínculo con la tierra y construcción de paz en poblaciones rurales de dos municipios del Oriente Antioqueño, La Unión y Carmen de Viboral*.

Para el desarrollo del diseño cualitativo se empleó como técnica de recolección de información el rastreo documental a través de la búsqueda de documentos en Google Scholar, que estuvieran relacionados con los términos: construcción de paz, mujeres y acciones no violentas. El rastreo arrojó un total de siete textos, de los cuales, se cuenta con una tesis de grado, un capítulo de libro, un libro resultado de investigación, y quince artículos de investigación científica.

También, se analizaron dos artículos de prensa internacional especializada y textos teóricos referentes al tema de construcción de paz (Lederach, 2007;

Galtung, 2004) y de bioética (Rodríguez y Soto-Ortigoza, 2020; Garrafa y Manchola, 2014). Para el análisis de la información se elaboró una matriz de indagación bibliográfica, ubicando información teórica, metodológica y de contenido textual, complementada con observaciones y comentarios de los docentes y auxiliares de investigación vinculados al proyecto del oriente antioqueño y que apoyaron la construcción de la matriz.

El diseño cualitativo de esta investigación permitió alcanzar una mayor claridad de la labor realizada en las organizaciones sociales y comunitarias de mujeres para generar escenarios de paz.

Categorías de análisis

En este escrito se utiliza el término de bioética como enfoque teórico para interpretar la construcción de paz. La bioética se debe concebir ahora como una nueva manera de conocer y afrontar el mundo y la vida a partir de la ética universal, incorporando conceptos amplios en su interpretación de “calidad de vida humana”, más allá, de las cuestiones biomédicas con las que se relaciona inicialmente. Razón por la cual, esta es entendida ahora como una ciencia que debe mirar cómo cambiar realidades sociales afectadas por las guerras (Garrafa y Manchola, 2014). Bajo este paradigma se afirma que la bioética cada vez más se convierte en una herramienta teórica útil para construir prácticas sociales destinadas a conseguir la paz.

La construcción de paz se relaciona con la bioética en el sentido de que la paz es un ideal que persiguen los Estados, pero la paz no solo es un ideal sino un derecho humano que se ve altamente vulnerado en los contextos de guerra. Es allí, donde la bioética plantea una postura defensora de los derechos de los más vulnerables en la guerra, que por lo general, son los niños y las mujeres en especial (Rodríguez, 2018).

La guerra es otro concepto relacionado en estas categorías de análisis y no es menos importante definirla. Se entiende la guerra como el estallido de los enigmas reiterados dentro de cada sociedad. Es la manifestación violenta de todo desacuerdo político, entendiendo la política desde todo lo que nos rodea (ámbito civil y público): “[...] la guerra es algo absolutamente horrible y monstruoso, un mal puro del que no cabe moderación alguna, algo que se sitúa más allá de todo derecho y de toda razón” (Cruz, 1991).

Los hallazgos se presentan contextualizados en las experiencias de grupos de mujeres de Liberia, Israel-Palestina y Colombia y se han elegido como casos a efectos de los propósitos de este trabajo porque en estos se ha evidenciado el valor y la presencia de lo que, de acuerdo con Lederach (2007), se denomina la “imaginación moral”, entendida como la capacidad que “el corazón posee y la razón ratifica” (Burke, como se citó en Lederach, 2007, p. 59), mediante la cual, la comunidad humana pone en marcha su creatividad e ingenio para procurar trascender situaciones intensas de ciclos de violencias, una capacidad de “[...] ir más allá de lo que existe mientras seguimos aun viviendo en ello” (Burke, como se citó en Lederach, 2007, p. 59), y de crear lo que aún no existe.

En lo que tiene que ver con la construcción de paz, esta es la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, estando enraizadas en los retos cotidianos de la violencia, trascienden y, en última instancia, rompen los amarres de esos patrones y ciclos destructivos (Lederach, 2007, pp. 62-63).

A lo largo de la historia, se ha encontrado un vínculo especialmente significativo entre las mujeres y la paz. Esta estrecha relación ha dado lugar a movimientos pacifistas en varias partes del mundo, que pretenden o tienen por objetivo desescalar los ciclos de violencias en medio de las guerras. A través de la acción no violenta se ha encontrado que por medio de su creatividad y resiliencia estas mujeres han dado a conocer sus propuestas y objetivos. El

fin, intencionado o no, predeterminado o no, de estos movimientos liderados por mujeres, ha sido el desescalamiento de ciclos intensos de violencias que se desencadenan como resultado de conflictos bélicos (Sánchez, 2017).

Resultados

Los estudios con enfoques de género son los que mejor esclarecen el rol y la relación entre las mujeres y la construcción de paz. Estos señalan que todavía hay retos y dificultades prácticas para garantizar la participación de esta población en asuntos de paz. Uno de los estudios está relacionado con el rol del género como variable determinante en los procesos de diálogo de las partes en conflictos armados, en los cuales, las mujeres intentan incidir. Según Wilches (2010), “[...] no ha habido la voluntad política para incluirlas en los procesos formales y en las mesas de negociación, pues tanto en los procesos de paz como en los conflictos armados, el género está presente definiendo muchas de sus características, manteniendo la exclusión de las mujeres” (p. 36).

A pesar de esta tendencia a la exclusión, se han identificado tres demandas o reivindicaciones concretas de este grupo social. La primera, podría sintetizarse en las luchas por los derechos a la verdad, la justicia, la reparación de los daños de la guerra y la garantía de no-repetición de los hechos violentos. La segunda, las demandas de inclusión social para disminuir el hambre y la pobreza en sus territorios. La tercera, demandas de inclusión en el sistema político a través del diálogo, la búsqueda de la reconciliación y la memoria.

La selección que se presenta a continuación está lejos de caracterizar estudios exhaustivos de casos. Simplemente, se tratan como puntos de referencia de construcción de paz a través de acciones no violentas que develan prácticas, voces o análisis acerca del rol de las mujeres en el tema. Se retratan aquí de modo fragmentario para resaltar sus esfuerzos y sacarlas del anonimato social y académico.

Movimientos de mujeres en Liberia

Durante varios años, Liberia estuvo atrapada en un círculo vicioso de violencia. Sufrió una primera ronda de guerra civil de 1989 a 1997 y en 1999 volvió a estallar una segunda fase que se prolongó hasta 2003. A lo largo de ambas fases de la guerra civil, los abusos contra los derechos humanos fueron amplios y nadie en Liberia estaba a salvo, independientemente de su edad o género (Goyol, 2019).

Ilustra Puelles (s.f.), que Leymah Bgowee, una trabajadora social, madre de cuatro hijos, reunió a seis mujeres más en una habitación para tratar de hacer algo antes de que el asedio llegase a la capital de Liberia, Monrovia. Redactaron una declaración firmada condenando la guerra y le dieron 10 dólares a una amiga periodista para que pudiese publicarla. “¿Por qué arriesgan su vida?”, recuerda que les preguntaron ante la valentía de firmar un papel poniéndose en peligro. “Porque ya estamos muertas —contestó—. No podemos tener una vida normal. La muerte es casi mejor que esta vida” (Puelles, s.f., párr. 11).

Para el año 2003, el *Women of Liberia Mass Action for Peace* puso en evidencia la necesidad urgente de debatir acerca de los crímenes contra niños y mujeres, enfocándose en la construcción de la paz a través de acciones civiles no violentas que demandaron paz, justicia, igualdad e inclusión en las decisiones políticas. Una de las primeras acciones fue la huelga de sexo, en la que instó a las mujeres a no tener sexo hasta que cesara la guerra.

Durante el período del postconflicto, en el gobierno de Ellen Johnson Sirleaf, la presidenta de Liberia (primera mujer en ser elegida presidente de un país africano) se creó un Ministerio de Género y Desarrollo y se adoptó un Plan de Acción en 2009 para abordar las desigualdades de género y aplicar la Resolución 1325 de la Organización de las Naciones Unidas:

[...] Este plan busca mitigar los efectos de la guerra en la población, pero especialmente establecer políticas ejemplares para la igualdad de género, que logren reparar las afectaciones que las graves violaciones de derechos humanos, violencia sexual sistemática, reclutamiento forzado y propagación del VIH/SIDA, entre otras cosas, que dejó la guerra en el país. (Wilches, 2010, p. 80)

En 2011, Ellen Johnson Sirleaf y Leymah Gbowee recibieron el Premio Nobel de la Paz “[...] por su la lucha no violenta por la seguridad de las mujeres y por los derechos de las mujeres a la plena participación en la obra de construcción de la paz” (Mesa, 2017, p. 90).

Movimientos de mujeres en Israel y Palestina

La movilización femenina en el proceso de paz entre Israel y Palestina inició en la década de los ochenta (Wilches, 2010). La invasión israelí al Líbano en 1982 generó que se crearan movimientos entre las mujeres judías que se oponían al conflicto. La primera “intifada” de 1987, produjo una participación política nunca vista entre las mujeres israelíes y palestinas. Del lado israelí se formaron organizaciones de mujeres judías como: *Women in Black*, *Women’s Organizations for Women Political Prisoners (OPFPP)*, *Israeli Women Against the Occupation*, *Women’s Peace Coalition*, y la *Israeli Women’s Peace Net* (Sharoni, 2012). Por el lado palestino, las organizaciones de mujeres palestinas, que hasta ese momento se habían centrado en las necesidades de la comunidad palestina en materia de educación y servicios sociales, empezaron a participar políticamente como una forma de proteger sus hogares, familias y comunidades (Sela y Ma’oz, 1997).

Algunas de estas organizaciones de mujeres empezaron a celebrar conferencias de construcción de paz, incluso antes de que iniciaran los procesos de

paz de Madrid y Oslo. La primera de esas conferencias titulada: *Give Peace a Chance: Women Speak Out*. Se celebró en Bruselas en 1989 (Sharoni, 2012).

Estas primeras experiencias de trabajo conjunto fueron fundamentales para que las mujeres judías y palestinas entendieran “las condiciones en que se encontraban y cómo las violaciones a sus derechos, así como la violencia sexual de los hombres contra las mujeres y la violencia militar del Estado, estaban estrechamente ligadas” (Wilches, 2010, p. 81).

Rápidamente estas organizaciones de mujeres empezaron a trabajar de manera conjunta (Españoli y Sachs, 1991), a través de visitas, actividades de diálogo, conferencias locales e internacionales, colaboraciones y demostraciones. Estas actividades han tenido, sus avances, retrocesos y particularidades. Teniendo como un efecto importante que: “[...] Al exponer las dimensiones de género del conflicto, las mujeres activistas han comenzado a transformar las culturas de sus respectivas colectividades, asegurando que las desigualdades y opresiones de género y de otro tipo no se pasen por alto” (Sharoni, 2012, p. 113).

Uno de estos trabajos conjuntos se da en el movimiento *Women Wage Peace*, que surge después del conflicto entre la Franja de Gaza e Israel de 2014 (Aharoni, 2017). Este movimiento ha articulado a miles de mujeres árabes e israelíes, realizando acciones como la *2016 March for Peace*, en la que 3000 israelíes y palestinos marcharon desde el norte de Israel hasta Jerusalén, terminando con una concentración frente a la residencia oficial del primer ministro Benjamin Netanyahu. Las actividades no pararon ahí, el 19 de octubre de 2016 “[...] Alrededor de 4000 mujeres, mitad de ellas palestinas y mitad israelí, llegaron hasta Qasr el Yahud (en el norte del mar Muerto), para realizar una oración conjunta por la paz” (El Universo, 2020, párr. 5).

Es importante recordar que, si bien las raíces del conflicto están vigentes en este caso, el papel de las mujeres organizadas es relevante para desescalar ciclos intensos de violencias.

Movimientos de mujeres en Colombia

De acuerdo con Rojas (2012), la construcción de la paz en Colombia tiene una dimensión poco conocida y abordada en los estudios de paz en el país y es aquella configurada por los aportes de los grupos de mujeres, más o menos dispersos que defienden visiones de justicia, demandas de paz, la visión de que una salida negociada, “[...] es preferible a la intensificación de la guerra, [...] y que la cooperación internacional debe participar en proyectos de desarrollo económico y social en mucha mayor proporción que en la financiación del aparato militar colombiano” (p. 455).

La dispersión de los movimientos de mujeres en Colombia, explicable en parte, por el carácter fragmentario de los ciclos de violencias ligadas al conflicto armado interno que se desarrollan en espacios rurales y urbanos marginalizados geográfica y humanamente del sistema político, conlleva a la elección de tres historias, una con nombre propio y las otras visibles a través del lente de sus analistas (Izá y Ramírez, 2018).

En el oeste de Cali en Colombia, el distrito marginalizado de Aguablanca vio nacer y crecer para el servicio de los más necesitados a la Fundación Paz y Bien, liderada por la hermana Alba Stella Barreto, lugar en el que las personas:

Llegaron a refugiarse de la exclusión socioeconómica y de la guerra. Y a donde yo llegué con mis hermanos franciscanos de la Provincia de San Pueblo, con quienes comencé a aprender de los humildes habitantes de la Aguablanca de esa época a despojarme de mis comportamientos refinados y asépticos, para ser con ellos unos más, que

compartíamos los cambuches, las calles de barro, el transporte irregular, no pirata, y las demás privaciones de tan gigantesca invasión. (Barreto Caro, 2015, p. párr. 3)

La hermana Alba aportó el diseño de un modelo de reparación para la violencia intrafamiliar: la creación de la Cooperativa Semilla de Mostaza en la que se ofrecía préstamos en pequeñas cantidades para impulsar emprendimientos en el distrito; la apertura de la Casita de la Vida, un lugar donde podían ir las menores de 18 años que estaban embarazadas; creó guarderías para sus hijos; decretó que los jueves eran de paz y creó el programa Francisco Esperanza, con los muchachos víctimas del conflicto armado que llamaban “pandilleros” (Cruz, 2019).

Desde un enfoque investigativo, Mónica Iza (2018) analizó la situación que viven los hombres y mujeres afrocolombianas, encontrando tratamientos disímiles. Haciendo referencia a lo expuesto en la Constitución Política de 1991: “[...] las zonas donde las personas afrodescendientes viven en mayor proporción son las regiones que históricamente han sido olvidadas por el Estado” (p. 21), estas poblaciones sufren lo que Rincón-Perdomo (2018) llama “exclusión social”, esta exclusión puede aumentar cuando se junta a otros factores.

De acuerdo con este análisis, desde la interseccionalidad de género, raza y el contexto del conflicto armado, en el caso de Buenaventura, Valle del Cauca, el factor de rentabilidad económica del puerto ha generado una mayor separación entre el Estado y la comunidad, “[...] lo que ha agravado la situación humanitaria que vive esta región del pacífico colombiano” (CNMH, 2015). En un contexto de múltiples vulneraciones que se entrecruzan, las mujeres, además, deben “[...] vivir los flagelos de la guerra, viven en las zonas más empobrecidas y con los índices de calidad de vida más bajo” (Iza, 2018, p. 23).

No obstante, a pesar de las dificultades que genera la conjunción de múltiples condiciones del ser mujer, negra, pobre y desplazada, la construcción de la paz desde estas comunidades ha hecho posible la implementación del enfoque de género en el Acuerdo de Paz de La Habana (Iza, 2018, p. 26). Esto, en conexión con el reconocimiento de espacios aparentemente domésticos y privados y sus prácticas ancestrales, del habla o del “comadreo”, se puede contar, narrar, explicar y trascender hacia formas políticas de reconstruir las identidades vulneradas. A continuación, un ejemplo:

La Red Mariposas de Alas Nuevas está conformada mayoritariamente por mujeres negras-afrocolombianas e indígenas que han atravesado las múltiples barreras invisibles impuestas por los grupos paramilitares para salvar las vidas de mujeres y niñas, para ayudar a levantarse a quienes que fueron violentadas y ultrajadas por los armados.

[...]Esta red enaltece la fuerza de los saberes enraizados en sus comunidades y en su memoria histórica de resistencia y, al mismo tiempo, conversa con las rutas de atención institucionales. Sin embargo, ellas sostienen que esas rutas son insuficientes. “Por eso resistimos entre nosotras, con nuestros espacios de sanación en el territorio colectivo y espiritual”, señala Mariana (nombre modificado por seguridad de la fuente), sobreviviente del conflicto armado e integrante de la Red Mariposas. (Martínez, s.f., párr. 3-5)

Estas mujeres han dado un paso hacia la construcción de la paz, pues, actúan desde el plus territorial otorgado a las políticas públicas de reconocimiento y redistribución (Fraser, 2006). El cual, se espera “desarmen aquellos viejos constructos culturales de odio y venganza” (Iza, 2018).

En el Oriente Antioqueño las representaciones sociales del conflicto social en las mujeres de la *Asociación de Mujeres del Oriente* (AMOR) parten de su

relación con el entorno, el medio ambiente y las problemáticas estructurales que afectan el territorio. De acuerdo con Ramírez (2018), sus espacios de resistencia se establecen desde distintas preocupaciones como: “[...] el agua, la recuperación de tierras, la minería, la presencia de multinacionales, las prácticas de extractivismo que se dispersan en este territorio y sobre todo la violencia ocasionada por la cultura patriarcal en escenarios rurales y urbanos” (p. 70).

La organización AMOR se originó de la necesidad de crear un cambio cultural enmarcado en la consigna: *por la deconstrucción del patriarcado, convivencia sin violencias en la casa y en la plaza*. Asimismo, de la participación ciudadana y política con programas y escuelas de formación para enfatizar en la idea: *en la plaza y en la casa la democracia compete a mujeres y hombres* y, a través de las posibilidades de vinculación de las mujeres al desarrollo equitativo y sostenible de sus localidades y la región (Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño, 2014, como se citó en Ramírez, 2018, p. 109).

Algunos de los aspectos más relevantes de este movimiento son: el papel que tiene el conflicto social, como elemento que articula la unión y la acción colectiva alrededor de fines comunes como el buen vivir; la relación entre la construcción de la paz como proceso que involucra la educación y; el cambio en las creencias, sistemas de valores, y las percepciones individuales y colectivas. Ya que, para esta organización los procesos formativos abordan el proyecto de vida de las mujeres y sus aprendizajes en dos niveles.

[...] Uno personal donde las mujeres son dadoras de vida, esposas, madres; lideresas del bienestar, la economía y el cuidado de la familia, y el otro nivel es el colectivo, en donde las mujeres se forman para asumir sus roles como productoras, dinamizadores de procesos sociales y políticos, cuidadoras de la naturaleza, garantes de derechos y constructoras de paz. (A. De mujeres del Oriente Antioqueño, 2014, como se citó en Ramírez, 2018, p. 111)

Los grupos de mujeres en Colombia han aportado en hacer manifiesto que el conflicto armado es expresión de relaciones desiguales de poder que se viven en el país. De cierta manera, la dispersión de los movimientos y la presencia de dificultades en estos procesos demuestra que las causas o raíces del conflicto armado en Colombia persisten y no se han cerrado brechas históricas, como en el caso de acceso a la tierra.

Así, en Colombia:

[...] La tarea de delinear una agenda de paz de las mujeres es un trabajo que aún no concluye. [...] Dentro de las dificultades que enfrentan los grupos de mujeres —sin excepción— es que operan en circunstancias especialmente difíciles. No solo muchas de sus líderes han sido víctimas del conflicto como tal, sino que muchos de estos grupos son investigados y hostigados por todos los actores del conflicto (insurgencias y paramilitares) [...]. Lejos de presentar un diagnóstico negativo, el movimiento de mujeres por la paz propone que el conflicto y sus víctimas son tanto tragedia como oportunidad, donde existen las víctimas y los agentes de transformación y paz. (Rojas, 2012, p. 458)

Podría considerarse que faltan en este texto muchos procesos, organizaciones y movimientos de mujeres importantes para la construcción de paz que podrían desarrollarse en trabajos posteriores (tales como la Ruta Pacífica de las Mujeres, las alianzas de tejedoras de vida del Putumayo y de los Montes de María). Sintetizando un poco, vale mencionar de la mano de Rojas (2012), que es necesario incluir enfoques de género en investigación y en la creación, diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas de construcción de paz, ya que “no hacerlo trae altos costos sociales, políticos y económicos” (p. 455).

Construcción de paz

Resumiendo lo mencionado, se tiene que la construcción de la paz es un proceso social histórico, cultural, económico e incluso jurídico que denota no solamente la ausencia de la guerra o las violencias, sino la estructuración activa y participativa de una paz cultural, directa, simbólica y estructural. La construcción de la paz se inicia después del alto al fuego y se hace para incidir en las razones estructurales, culturales o simbólicas que le dieron origen al desastre humano que es la guerra (Galtung, 2004).

La experiencia de las mujeres en la construcción de la paz es una manera de introducirse en este terreno de la guerra y la paz, del que han sido excluidas para ejercer una postura política, aun cuando sus iniciativas surjan del campo privado de las conversaciones “domésticas”, que las llevan a querer tomar parte contra la guerra:

[...] Así como debe introducirse la necesidad de la justicia social y de la democracia en un proceso de instauración de la paz, es imprescindible que se incluya igualmente la eliminación de la violencia contra las mujeres y de las relaciones de poder entre los géneros, como requisitos para que la paz llegue a ser posible. (Wilches, 2010, p. 89)

Discusión

En línea con lo planteado, se encuentra que no todas las experiencias de movimientos de mujeres son iguales en sus recursos, estrategias e impactos para terminar las guerras, al menos en los casos de Israel/Palestina y Colombia. Esto parecería indicar que no han sido exitosas. Sin embargo, de acuerdo con el enfoque bioético analizado y las demás categorías conceptuales (imaginación moral, construcción de paz cultural, simbólica, estructural), en tanto la

paz obedece a una construcción y reconstrucción gradual de múltiples vínculos entre la vida humana, la sociedad y su cultura, es el mismo principio de defensa y preservación de la vida lo que replica en contextos cotidianos experiencias de éxito. Esto por las siguientes razones:

Si en algo han llamado la atención estos movimientos de mujeres es en la afirmación de que reconstruir la capacidad de enfrentar los conflictos con empatía, no-violencia y creatividad es posible, útil y necesario para resistir las múltiples violencias dentro y entre los seres humanos, las sociedades, las culturas y sus raíces acerca de lo que significa ser hombre y ser mujer en contextos de guerra (Galtung, 2004; Wilches, 2010; Rojas, 2012).

Han posicionado medios no-violentos que se originan en su cotidiano vivir, en el espacio doméstico, en la cocina, en el “comadreo”, en sus ritos ancestrales (Iza, 2018; Martínez, s.f.).

Han encontrado y problematizado formas de violencia estructural de corte patriarcal que atraviesan fronteras ideológicas y físicas, así como trascienden históricamente a los pueblos y sus luchas por el reconocimiento de su identidad y de sus derechos (Sharoni, 2012).

Han denunciado abusos y múltiples formas de violencia física, sexual, psicológica y simbólica que atraviesan su cotidiano vivir.

Los procesos de construcción de paz para las mujeres han permitido desescalar olas intensas de violencias generadas por las guerras.

Los procesos de construcción de paz que llevan a cabo las mujeres contienen importantes elementos pedagógicos, preventivos y favorecen el desarrollo humano de las familias de los jóvenes y otras poblaciones altamente expuestas a las violencias (Cruz, 2019; Ramírez, 2018).

Han establecido vínculos políticos que terminaron en la creación de instrumentos normativos de derecho internacional destinados a proteger la construcción de la paz, tales como la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la que se insta al secretario general y a los Estados miembros a velar por una mayor inclusión de las mujeres en la construcción de paz y en la reconstrucción posconflicto (Magallón, 2004).

Conclusiones

Siguiendo a Wilches (2010) la intervención de las mujeres en los procesos de paz suele ocurrir en escenarios privados, domésticos o comunitarios, casi siempre al margen o paralelamente a las negociaciones, ya que, al ser excluidas de la escena pública y política, “[...] las mujeres ejercen otras formas de participación para oponerse a la guerra, menos formales, menos institucionalizadas, pero que pueden ser contundentes en la transformación cultural y social que requiere la paz” (p. 37).

Las estrategias que han utilizado los movimientos feministas contra la violencia han conducido, incluso, a la obtención del respaldo de los organismos internacionales. Queda aún la necesidad de crear más normatividad internacional que respalde el enfoque de género en medio de las guerras o los conflictos para poner fin a la violencia desigual que sufren las mujeres y programas que alienten a las mujeres a participar de la política y a liderar más espacios que inviten a la construcción de paz y al empoderamiento femenino.

Aunque se trata de historias y logros muy disímiles en el tiempo y en el espacio, puede decirse que una forma de identificar la imaginación moral en el contexto de la construcción de paz es analizando la acción previa: “[...] la capacidad de ver, comprender y movilizar espacios relacionales” (Lederach, 2007, p. 144).

A través de estas experiencias, seres humanos históricos, únicos, mutables e imperfectos, pero, en el camino de la integridad, la fe, de la convicción de la defensa de la vida, demostraron y siguen demostrando que es posible tejer redes para el cambio social en medio del respeto por la otredad. Lograron trascender el contexto y así, transformarlo.

La lista de historias y experiencias podría y debería aumentar, sin embargo, se cuenta con información limitada de lo producido por estas mujeres. No se cuenta con datos ni estudios precisos y sistemáticos del papel de la imaginación moral de las mujeres en la construcción de la paz y sus propias voces. Es un campo aún por explorar, relacionado con conceptos como no-violencia, memoria y reconciliación.

Referencias

- Aharoni, S. B. (2017). Who needs the women and peace hypothesis? Rethinking modes of inquiry on gender and conflict in Israel/Palestine. *International Feminist Journal of Politics*, 19(3), 311-326. [10.1080/14616742.2016.1237457](https://doi.org/10.1080/14616742.2016.1237457)
- Barreto, Caro. A. S. (2015 Agosto). Discurso de Aceptación Doctorado Honoris Causa. En *Discursos de Doctorado en Educación Honoris Causa* <https://www.usb-cali.edu.co/node/2447>
- Cruz Prados, A. (1991). Para un concepto de “guerra” de una filosofía de “paz”: Actualidad del pensamiento de Vitoria. *Anuario de Filosofía del derecho*, (8), 103-140. <https://bit.ly/3DKyNcL>
- Cruz Hoyos, S. (2019). La historia de la monja que llenó de esperanza al Distrito de Aguablanca. *El País* (Colombia). <https://www.elpais.com.co/california-de-la-monja-que-lleno-de-esperanza-al-distrito-de-aguablanca.html>

- Deckelbaum, Y. (2016, abril 15). *Prayer of the mothers* (Grabado por Yael Deckelbaum con Lubna Salame, Daniel Rubin, Miriam Tukan, Coro Rana, los hebreos de Dimona y cantantes de todos los sectores y religiones de la sociedad israelí). Israel. <https://www.youtube.com/watch?v=YyFM-pWdqrY&list=R-DEMqZEY6PUA8j8JQ6gBltslFA&index=3>
- El Universo. (2020). *Una “Oración de las madres” para apaciguar el conflicto israelopalestino* [en línea]. <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/03/13/nota/7780245/oracion-madres-apaciguar-conflicto-israelopalestino/>
- Espanioli, N., y Sachs, D. (1991). Peace Process: Israeli and Palestinian Women. *Bridges*, 2(2), 112-119. <http://www.jstor.org/stable/40357517>
- Galtung, J. (2004). *Violencia, guerra y su impacto*. Sobre los efectos visibles e invisibles de la violencia. <https://them.polylog.org/5/fgj-es.htm>
- Garrafa, V., y Manchola, C. (2014). La bioética: una herramienta para la construcción de la paz. *Revista Colombiana de Bioética*, 9(2), 95-106. <https://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=189233271011>
- Goyol, Y. I. (2019). The role of women in peace-building: Liberia in perspective. *International Journal of Development and Management Review*, 14(1), 123-135.
- Hernández, R., Collado, C.F., y Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. Interamericana Editores, S.A.
- Iza, M. (2018). Interseccionalidad y construcción de paz territorial en Colombia: análisis desde el caso de las mujeres de Buenaventura. *Ciudad Paz-Ando*, 11(2), 16-28. <https://doi.org/10.14483/2422278X.13757>
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral*. El arte y el alma de la construcción de paz. Guernika Gogoratuz.

- Martínez, R. A. (s.f.). Sanar en el comadreo. Las mujeres de la Red Mariposas de Alas Nuevas de Buenaventura crearon su propia manera para luchar contra las violencias de género: combinan el acompañamiento jurídico con prácticas espirituales afros e indígenas. *Boletín periodístico del Centro Nacional de Memoria Histórica*. http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/revista-conmemora_lideres-sociales/sanar-en-el-comadreo.html
- Mesa, M. (2017). *Mujeres y construcción de paz: Balance y retos pendientes*. CEIPAZ-Fundación cultura de paz.
- Puelles, M. (s.f.). Arriesgamos nuestra vida porque ya estábamos muertas. *Reportaje de La Vanguardia*, España. <https://reportajes.lavanguardia.com/genero-femenino-alrededor-mundo/leymah-gbowee/>
- Ramírez C., Alhen, D. (2018). *Representaciones sociales del buen vivir y del conflicto social. Imaginarios, significados y prácticas de construcción de paz en la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño -AMOR*. [Tesis de grado]. Universidad de Medellín. https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/4973/T_MCP_279.pdf;sequence=1
- Rincón Perdomo, J. M. (2018). Exclusión social de la infancia afrocolombiana en el aula escolar desde un enfoque bioético. *Revista Colombiana de Educación*, 1(76), 305-320. <https://doi.org/10.17227/rce.num76-9384>
- Rodríguez-Artavia, A. (2018). Bioética: una estrategia más allá de una política de paz. *Revista Colombiana de Bioética*, 13(1), 117-124. <https://bit.ly/3DK6Gui>
- Rodríguez G, W., y Soto-Ortigoza, M. (2020). Bioética. *Gente Clave*, 4(1), 145-156. <http://revistas.ulatina.edu.pa/index.php/genteclave/article/view/125>
- Rojas, C. (2012). La dimensión no tan conocida: el enfoque de género como una herramienta para analizar la construcción de paz. En: *Construcción de paz en Colombia*. Ediciones Uniandes. <https://bit.ly/2VTuYAV>

- Sánchez, I. (2017). Mujeres por la paz. Metodologías no violentas en movimientos pacifistas de mujeres: estudios de casos. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(2), 265-282. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/6477>
- Sela, A., y Ma'oz, M. (Eds.). (1997). *The PLO and Israel: from armed conflict to political solution, 1964-1994*. Macmillan.
- Sharoni, S. (2012). Gender and Conflict Transformation in Israel/Palestine. *Journal of International Women's Studies*, 13(4), 113-128. <http://vc.bridgew.edu/jiws/vol13/iss4/>
- Wilches M., I. (2010). *Paz con género femenino: mujeres y construcción de paz*. PNUD, UNIFEM. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/57178/paz-congenerofemenino.pdf?sequence=1&isAllowed=y>